

# LA MUJER

SEMANARIO DE LA ESCUELA DE ARTES Y OFICIOS PARA MUJERES.

Este periódico se publica cuatro veces al mes.—Suscripción mensual: en la capital, 12 centavos; en los Estados, 18 centavos. Números sueltos, 4 es.

REDACTORES

RAMÓN MANTEROLA Y LUIS C. RUBIN.

Administración y Despacho, calle de Chiquis número 12.—Para todo lo relativo a esta publicación, dirigirse al Despacho citado.

## NUESTRO PROGRAMA.

Vivimos en una época en que felizmente, todos los pueblos civilizados de la tierra se ocupan con empeño en mejorar la condición de la mujer. Reducida la educación de ésta no hace mucho tiempo, á las labores femeniles, la religión, la lectura y en algunos casos la escritura y las cuatro reglas, se calificaba tal enseñanza de suficiente para formar fieles esposas y buenas madres de familia. Muy bien podrá ser esta una verdad; pero los que tales principios sostienen no piensan sin duda en que para formar ciudadanos útiles y amantes de su patria no basta que las madres sean cariñosas y buenas, en el sentido que comunmente se da á este calificativo; es necesario que sin ser unas espartanas, tengan é inspiren á sus hijos un acendrado patriotismo, y sin ser unas sábias, posean al ménos la instrucción indispensable para inculcar en las inteligencias de aquellos los primeros conocimientos. Todo el mundo conviene en la influencia que las primeras ideas é impresiones ejercen en el curso de la vida del hombre; y ¿quiénes, sino las madres, inspiran esas ideas? Que sean buenas, y el porvenir de los que bajo ellas se educan tendrá casi siempre que ser risueño.

Si no recordamos mal, Montesquieu ha dicho, que los hombres forman las leyes y las mujeres las costumbres. Es innegable, en efecto, la influencia que las mujeres, como madres y esposas, ejercen en los destinos de la humanidad. Pocas veces deja de suceder que la madre de un personaje distinguido no haya sido una matrona respetable é ilustrada. Por eso tal vez, si el cristianismo hizo de la mujer la compañera del hombre, nuestro siglo, queriendo hacer práctico este pensamiento, da hoy á aquella una instrucción menos escasa y superficial que la que anteriormente recibía. Por ese medio ha venido á establecerse la igualdad posible entre los dos sexos, tenidas en cuenta las diferencias físicas, que no es dado al hombre aniquilar. Por ese medio se ha comenzado á hacer ménos precaria y dependiente la suerte de la mitad más preciosa é interesante del género humano, abriéndole el camino de nuevos y variados medios de subsistencia.

Nuestros Gobiernos liberales han entrado de lleno en tan nobles designios, fundando, ó sosteniendo escuelas en que las jóvenes pueden ya adquirir una instrucción que antes se les negaba y de la que son

may capaces, ó en las que aprenden artes ó industrias que, sin pugnar con su debilidad, les proporcionen para más tarde, un medio de vivir honrado y decoroso.

Las personas que hoy tienen á su cargo la dirección de la Escuela de Artes y Oficios para Mujeres, y cuya modestia lastimamos á pesar nuestro, han avanzado más en este loable espíritu, y, queriendo estimular entre las alumnas el amor al trabajo, abrieron un expendio de los artefactos elaborados en el Establecimiento, con el fin de que las educandas comenzaran á percibir el fruto de sus labores, casi desde los primeros momentos del aprendizaje.

El taller de tipografía había empezado á tener algunos productos por efecto de la publicación de *El Gendarme*. Habiendo cambiado de imprenta los editores de este periódico, desde el mes de Febrero último, el trabajo comenzó á escasear, con grave perjuicio de las alumnas que iban progresando más y más cada día. Esta circunstancia, unida al deseo de contribuir á la educación moral é intelectual de la mujer, determinaron al Director de la Escuela á fundar un periódico que á la vez que proporcionase ocupación productiva á las alumnas de tipografía, difundiera entre todas, ciertas nociones útiles y aun necesarias para toda clase de personas en los tiempos en que vivimos. Tal es el origen del presente semanario.

Como el Establecimiento carece de recursos para los gastos de impresión, papel, etc., la Dirección ha confiado en que el Gobierno y el público, en gracia del objeto, patrocinarán el periódico, tomando algunas suscripciones, cuyo precio no puede ser más módico.

Encomendada la redacción á nuestras débiles fuerzas, nuestro programa se reduce á corresponder en lo posible á la honrosa confianza que se nos dispensa, entrando en las nobles miras del fundador y comunicando á las lectoras de este semanario los escasos conocimientos que poseemos.

Muchas personas partidarias entusiastas de la causa de la educación y emancipación del bello sexo sostienen que debe abrirse el camino de casi todas las profesiones y de los empleos públicos, y aun creen conveniente que se le admita al goce de los derechos políticos. Nosotros, sin discutir si esta opinión es ó no de exagerada, sí juzgamos preciso que la enseñanza que reciba la mujer, sea vária y extensa en